

UNIVERSIDAD AUTONOMA METROPOLITANA

I Z T A P A L A P A

✓ C S H

✓ Lic. Psicología Social

✓ "HACIA UNA CONCEPTUALIZACION DE LA FARMACODEPENDENCIA"

SEMINARIO II

✓ ASESOR: DR. GERARDO PACHECO

✓ ALUMNOS: GUZMAN CORTES RUTILIO
REBOREDO SANTES FELIPE

México, D. F., Febrero de 1987 ✓

C O N T E N I D O

INTRODUCCION	3
I) BREVE EXPOSICION HISTORICA DE LAS DROGAS	10
A) Las drogas en México	13
II) EL CAPITALISMO Y EL PROBLEMA DE LAS DROGAS	15
III) MEDIOS MASIVOS DE COMUNICACION	17
IV) CONCEPTUALIZACION DE LA FARMACODEPENDENCIA	24
A) Diversas teorías respecto a la farmacodependencia	24
B) Estudios realizados en México de la farmacodependencia	29
V) CONCEPTUALIZACION DE LA ADOLESCENCIA	31
A) Concepto de adolescencia	31
B) Características de la adolescencia	34
VI) TEORIA DE CAMPO DE KURT LEWIN	38
A) Antecedentes de Kurt Lewin	38
B) Principios básicos de la Teoría de Campo	41
VII) EXPLICACION DE LA FARMACODEPENDENCIA EN EL ADOLESCENTE A PARTIR DE LA TEORIA DE LEWIN	45
VIII) CONCLUSIONES Y SUGERENCIAS	51
IX) BIBLIOGRAFIA	57

I N T R O D U C C I O N

La presente investigación, pretende dar un panorama general del problema de la farmacodependencia en México, tomando como base el sector adolescente, ya que un análisis de la realidad mexicana, con base al censo poblacional de 1980, nos muestra que el 54.2% de los habitantes del país no accede los 19 años de edad (1), es pues innegable que México es una nación de jóvenes insertos en la realidad del "subdesarrollo" con sus consecuentes vicisitudes.

Para poder tener una visión más correctade esta problemática es necesario partir de una revisión histórica del surgimiento de este fenómeno de la farmacodependencia, en la que intervienen diversos factores, como el económico, político, cultural y social.

Para entender este problema hay que situarlo desde una perspectiva global y no individual. Ya que este es un fenómeno a nivel grupal y no individual. Es el resultado de una situación económico-político dependiente del imperialismo económico de los países desarrollados.

México, como el resto de los países latinoamericanos, pertenece a aquellos que se han dado en llamar "subdesarrollados", de acuerdo a los siguientes indicadores: nuestra relación con las economías altamente desarrolladas es la de franca desigualdad - pues en tanto exportamos materias primas o productos agrícolas no elaborados importamos sus productos manufacturados; nuestra balanza comarcial no esta suficientemente diversificada y la estructura de producción industrial es incipiente. La riqueza generada socialmente no alcanza a satisfacer las necesidades de alimentación, atención de la salud, vivienda, empleo, edu -

cación hecho que se agrava por la inadecuada distribución de los ingresos y los altos índices de crecimiento demográfico.

México, como país que se ha dado en llamar "subdesarrollado" - encuentra su explicación en el modelo de desarrollo que ha seguido a partir de la década de 1940, en que se inicia el proceso de industrialización que permitiera la sustitución de importaciones (2). A partir de entonces el desarrollo de la economía mexicana, al formar parte del sistema capitalista a nivel mundial y por determinadas circunstancias históricas ha adquirido una configuración especial como sucede en el resto de las economías latinoamericanas la de ser una economía dependiente del capitalismo. Lo anterior ha sido impuesto por los países imperialistas para producir y mantener las relaciones de dominación y explotación de unos países sobre otros.

La situación de México se deteriora y se ha ido deteriorando - como resultado de la dependencia económica que se tiene con respecto al capitalismo internacional concretamente con Estados Unidos que por diversas circunstancias históricas y geopolíticas ha influido en la determinación de la estructura y organización social de nuestro país. Afectando de manera determinante nuestra economía, política y cultura, de esta forma el capital extranjero se adueña cada vez más de la economía nacional lo cual trae consigo una dependencia respecto del exterior, pero una dependencia que tiene determinadas características, ya que "por las condiciones económicas de los países avanzados en donde son mayores los niveles tecnológicos y capital mínimo exigiendo para la puesta en marcha de la producción la inversión extranjera al incidir en una economía más atrasada, provoca de golpe una fuerte concentración del capital y conduce -- prontamente a la centralización" (Marini, 1977; 20).

Es decir, a un aumento de la acumulación del capital y a una -

política de creación de empleos que lleva a cabo el Estado Mexicano. El desempleo permanente, es una característica esencial intrínseca, de las sociedades donde prevalece el modo de producción capitalista y es el resultado del aumento de la productividad del trabajo en las condiciones capitalistas de acumulación.

Aunado a este problema se encuentra el proceso inflacionario que en 1986 según datos del Banco de México fué del 102% así como la política gubernamental de "topes" salariales que limita las demandas económicas de la clase obrera (4).

Por otro lado el desempleo y subempleo tiene implicaciones de salud de las clases trabajadoras; estas repercusiones se observan tanto en el trabajador como en su grupo familiar. En el primero de los casos se ha demostrado que el trabajador segrega una sustancia llamada adrenalina cuando este se entera que será despedido lo cual le genera un stress que muchas veces incrementa la hipertensión, problemas cardiovasculares, úlceras, padecimientos infecciosos (5). Otro de los efectos directos del desempleo es el que se refiere a la salud mental hay varios estudios que demuestran la relación directa entre desocupación y los problemas psiquiátricos drogadicción y el suicidio (Laurell, 1980; 92) y en lo referente a la familia, el desempleo trae en el menos malo de los casos la caída del salario real, lo cual trae como consecuencia que el trabajador pueda adquirir satisfactores indispensables para evitar problemas de salud, una nutrición adecuada, vivienda decorosa, medio ambiente salubre, esparcimiento, etc.

La desnutrición, es sin duda, una manifestación concreta de las relaciones sociales dominantes en donde una reducida parte de la población posee los medios de producción y las mayorías sólo posee una fuerza de trabajo. El problema de la desnutri-

ción continuará agravándose ya que el desempleo y el proceso inflacionario continúa a pasos galopantes, aunado a esto la política del Estado a través del Sistema Alimentario Mexicano -- (SAM), ha resultado ineficaz para reducir sustancialmente el problema de la desnutrición; existen también otros factores que inciden en la inadecuada alimentación como son los medios masivos de comunicación que modifican los hábitos de consumo y condicionan comportamientos para inducir al consumo de productos industrializados de escaso valor nutritivo (alimento llamado chatarra).

En lo referente a la vivienda los datos empíricos muestran también un agravamiento del problema debido a las grandes corrientes emigrantes del campo a la ciudad; se ha visto también que el continuo incremento en los costos de los materiales para la construcción ha imposibilitado que la mayoría de la población pueda edificar una vivienda decorosa o que cubra los requerimientos adecuados. "El problema de la vivienda no es el resultado de una política estatal en esta materia sino de la presencia en nuestro país del modo de producción capitalista que -- atenta contra las exigencias mínimas que requiere la clase trabajadora para reproducir su fuerza de trabajo. Por eso, cuanto más se hacinan también las masas de obreros en el mismo espacio . . . por tanto cuanto más rápidamente avanza la acumulación capitalista, más miserables son las viviendas obreras" - - - (Marx, 1973 a 1; 558).

Con respecto a la educación esta se ha extendido en términos cuantitativos en vez de cualitativos en donde no se toma en cuenta las características socioeconómicas del estudiante a fin de adecuar la educación a las necesidades y demandas concretas de los diversos grupos de población. (6)

De lo antes mencionado se desprende que no bastan las disposiciones gubernamentales para solucionar los diversos problemas nacionales; se requiere tomar en cuenta las características del desarrollo capitalista que ha seguido nuestro país que beneficia sólo a las clases dominantes y a ciertas capas medias de la población y que determina en última instancia, las políticas de vivienda, salud, alimentación, educación, empleo, etc. en el Estado Mexicano.

La situación antes descrita, en la cual se encuentra inmerso el país, ha generado una serie de problemáticas entre las que se encuentra la de la farmacodependencia que es la que a nosotros nos interesa, particularmente la farmacodependencia en los adolescentes.

Nos interesa, porque consideramos que es un fenómeno que ha adquirido en la actualidad proporciones epidémicas (7). Lo cual ha dado pauta a que la información y publicidad a nivel de difusión popular se desarrolle y surjan estudios serios en diversas disciplinas así como acciones emprendidas a nivel gubernamental (diversas instituciones como DIF, CREA, CIJ) y particular, para tratar de mejorar los sistemas de prevención y rehabilitación del farmacodependiente; son todos estos factores que señalan el interés y preocupación general que esta suscitando el problema de la farmacodependencia.

En este trabajo se pretende conceptualizar este fenómeno de la farmacodependencia desde una perspectiva histórico-económico - en la que están presentes las condiciones reales de existencia, los intereses, y la ideología de las distintas clases sociales. Que determinan en forma directa a este fenómeno.

Por otro lado trataremos de dar una descripción del fenómeno de la farmacodependencia en los adolescentes en base a la Teo-

ría de Campo de K. Lewin. Y nos avocamos a la adolescencia, - por que como se mencionó anteriormente, son éstos los que conforman la mayor parte de la población mexicana (en base al Censo de 1980).

La teoría del campo de Lewin en base a las aportaciones teóricas sobre la adolescencia, nos da las pautas, para una mejor comprensión de la relación grupal en que se encuentra el adolescente. Entendiéndose por relación grupal, las diversas vinculaciones que estos establecen en su medio social.

Esta teoría da una descripción de como el individuo es producto de su medio social y a la vez este medio social es producto del individuo, es decir, que se determinan mutuamente.

En base a lo anterior, es que creemos adecuada la teoría del campo, para describir el fenómeno de la farmacodependencia en los adolescentes. Ya que esta problemática debe entenderse como una serie de interrelaciones que se conjugan en una situación dada y que determinan la conducta del individuo.

I BREVE EXPOSICION HISTORICA DE LAS DROGAS

Desde que el hombre existe como tal, utiliza las drogas. Entre los grupos primitivos en los que el hombre se comportaba como animal depredador-recolector, la obtención y consumo de plantas y frutos propició el descubrimiento de todo tipo de plantas que modificaban la conducta. Algunos estudios (A. Huxley) no dudan al afirmar que al acabar la Edad de Piedra la humanidad ya se estaba intoxicando sistemáticamente.

No obstante, no es sino hasta el momento en que los grupos recolectores y cazadores se convierten en agrícolas semitrashu-mantes (Neolítico) es decir, como otras formas específicas de producción económica, cuando las drogas comienzan a tener repercusión social. Es en estas sociedades de estratificación más compleja cuando se eliminan del consumo general para ser controlados por gente a niveles especializados, es decir, por oficiantes de asuntos religiosos. Pero además, la importancia que cobran seguramente es caracterizada también por una amplia difusión geográfica, así como por los fines religiosos y curativos, tanto de integración social como de evasión. Algunas de esas drogas adquirieron un carácter dominante, determinando influencias sobre la ideología y la cultura de aquellas sociedades consumidoras.

Es necesario recalcar que la más relevante peculiaridad del consumo de las drogas en las mencionadas formaciones sociales, y muy probablemente con duración de varios siglos, lo fué la tendencia predominante a convertirse en un valor de uso, con funciones específicas tanto de naturaleza socio-cultural y control social, como médica-mágica y religiosa.

Ahora bien, con respecto al uso de la marihuana, se nos expli-

ca que esta ya fué "... conocida en el siglo XV antes J. C. en contrándose mencionada en un trabajo de botánica china llamado Rhyya. En el se afirma que existían dos variedades de mariguana una productora de granos y otra únicamente de flores". (8)

También hay científicos que nos expresan que "Discórides le reconoció a la mariguana propiedades tanto benéficas como perjudiciales al hombre. Es descrita como hilarante Zend-Avesta, - libro sagrado de los antiguos Parsis. En algunos tratados indios se le atribuye un origen divino y es designada con el nombre de Vijahia y Ananda (productores de vida). Se le ha considerado en el Rig-Veda como parte de la bebida Soma (Monte o - montaña Mujavan) y empleada según unos en el rito al Dios Indra y según otros en Agni, dios del fuego" (9).

Galeno, para quién la mariguana es conocida en la India y entre los mongoles (10) la citó como carminativa (favorecedora de la expulsión de los gases intestinales) y afrodisiáca . . . pero no embriagante y mortal en pocas cantidades. Los escritos sánscritos mencionan las (pildoras de la alegría) formadas de mariguana y azúcar. Marco Polo es uno de los primeros observadores. Sin embargo Herodóto, según algunos autores ya conocía sus propiedades enervantes; y otros son los que afirman que - tanto los griegos como los romanos desconocieron tales propiedades. Por último Estanislao Julie supone que desde el siglo III D. C., los chinos conocieron las propiedades embriagantes de la hierba" (11).

Siglo después - en la Edad Media - el comercio de los arabes - pone en contacto civilizaciones lejanas y diferentes, se traficó con numerosas drogas junto con las especies y las sedas. - "En los nacientes mercados de las ciudades, tales sustancias - son compradas y vendidas . . . su uso sigue estando rodeado de un halo legendario y misterioso donde se mezcla lo humano con lo divino. En otras regiones se observa . . . una notable ten

dencia, dada la misma dificultad de transporte y las comunicaciones originando que cada grupo social tenga sus propias sustancias.

Por su parte, el problema de la toxicomanía se ve aumentado por la introducción del opio a principios del siglo XVIII, puesto que antes ya existía la adicción por otras drogas. Esto provocó que en 1729 y más tarde, en 1796, a través de edictos imperiales se buscara que los comerciantes ingleses dejaran de trocarlo a lo largo de las costas chinas por lingotes de oro o plata y obras de arte antiguas que para entonces estaban de boga en Europa.

En 1839 por razón que el problema no se solucionaba, sino que por el contrario iba en aumento, el emperador Lintso-Siu tuvo que dirigirse directamente a la Reyna Victoria reclamándole diplomáticamente sobre la participación de sus súbditos en el jugoso negocio del tráfico de opio. Como esta negociación tampoco resultó con el efecto esperado, Linto-Siu ordenó que se arrojaran al mar 1360 toneladas de opio confiscadas. Las respuestas fueron desastrosas pues en nombre de "la libertad de comercio", Inglaterra le declaró la guerra, como China no estaba en condiciones de realizar operaciones militares por diversas razones, casi cinco años después tuvo que aceptar un tratado en el que se estipulaba que cinco puertos estarían abiertos libremente al comercio exterior de las drogas al comercio Europeo.

Por factores de poder, y a pesar de ese y otros acuerdos, el conflicto inglés-chino se prolongó hasta 1857 en que con base a otro convenio los ingleses abrieron otros cinco puertos más, abiertos a su comercio, que incluyó al opio como mercancía libremente admitida (12).

A) Las drogas en México.

Hasta el punto anterior hemos proporcionado datos que registran el uso y abuso de las drogas a través de la historia. Los datos que seguimos presentando se refieren a lo que actualmente es México. Particularmente de la marihuana se sabe que algunos investigadores creen que los grupos prehispánicos la conocieron; sin embargo, en los textos de historia . . . no hay ninguna planta que ni siquiera tenga un parecido lejano a la que nos ocupa.

Don Francisco Hernández, médico de Felipe II, enviado por este para estudiar las plantas medicinales de la nueva Colonia no cita ningún vegetal que tenga semejanza remota siquiera con la marihuana . . . consultadas las obras de los historiadores: Molina y Sesse, Padre Alzate, Bernal Díaz, Clavijero y Fray Diego Durán no hacen referencia alguna a la planta. Por lo anterior podemos decir, que ninguna de las razas aborígenes de México conocieron las plantas. Por otro lado hay autores que hablan de la presencia de la marihuana en sociedades Precolombinas, entre estos se encuentran F. Flores con su libro "Historia de la Medicina en México", Alfonso Toro con su obra "Las plantas sagradas de los aztecas y su influencia en el arte Precortesiano" (13).

Las interrogantes que surgen son cuando y por quién o quienes fué introducida la marihuana en México. Es claro que frente a esto hay diversas opiniones. Para algunos fué importada por los españoles durante la conquista y otros opinan que esto no pudo ser en función de que los españoles no la conocían. Segura Millán se inclina por la primera posición argumentando que sí pudo haber sido traída durante la conquista ya que en España se empleaba el cañamo como planta textil y que tal vez lo que no conocían eran sus propiedades químicas; esto sin --

embargo - y así lo entiende el autor citado - deja sin resolver el problema de su falta de mención por los historiadores. Resulta un tanto contradictorio que Segura Millán tome esta posición a pesar de que el mismo cita que Humboldt, en su Ensayo Político en la Nueva España, sugiere lo conveniente que sería introducir en México el cañamo de la India y el lino, lo que quiere decir que en su época no existía en México . . . , acto seguido menciona que el maestro Isaac Ochotorena, piensa que la marihuana fué introducida al país a mediados del siglo XIX (14).

Para finalizar anotaremos que a todo lo largo y ancho del territorio nacional encontramos una larga variedad de plantas, frutos, hongos, raíces, etc., con propiedades alucinógenas. Incluso en el sector rural, en comunidades con diferente grado de desarrollo económico a partir de lo específicamente indígena, encontramos una gran variedad de plantas que muchas veces se utiliza como medicinas.

II. EL CAPITALISMO Y EL PROBLEMA DE LAS DROGAS.

El sistema capitalista de producción operó una transformación radical al convertir las drogas en un valor de cambio universalizando el uso de ciertos fármacos que fueron objeto de explotación comercial. Por otro lado, las contradicciones del sistema propiciaron un mayor consumo de drogas, apareciendo la farmacodependencia como un problema social típico del capitalismo moderno.

La irracionalidad, la marginación social de grandes sectores poblacionales, el control burocrático, y los medios masivos de comunicación enajenantes, son caldo de cultivo para que crezca el flagelo de la farmacodependencia.

El capitalismo ha convertido el consumo de drogas en uno de los negocios más rentables para los intereses de algunas transnacionales. Hay un juego de poder en donde, además de las transnacionales, interviene muchas veces el Estado con su jurisdicción, su policía, etc., ("la sociedad crea el Estado reprime").

Las bebidas alcohólicas, las drogas médicas (barbitúricos, anfetaminas, estimulantes, antidepresivos, etc.), la marihuana, cocaína, etc., son controladas a nivel internacional por grandes consorcios, algunos de los cuales cuentan con la aprobación de sus respectivos gobiernos dándole a dichos consorcios una forma de legalidad.

La importancia del comercio de drogas es mayor de lo que generalmente se cree, la marihuana es el principal producto de exportación de Colombia, país donde hay un proyecto de legalización para la misma; mientras que en Bolivia se estima que -

el comercio ilegal de cocaína duplica las exportaciones legales (Uno más Uno 4/3/81).

En lo referente al comercio de drogas "legales", estas han sido fomentadas en gran medida por el modelo médico en que nos encontramos inmersos, ya que generalmente se le receta al paciente medicina que de ninguna manera ataca al problema de raíz si no que sólo lo tranquiliza o lo droga.

El capitalismo ha convertido la utilización de las drogas con fines mágico-religioso de uso restringido, en un producto de consumo masivo y universal que ocasiona graves daños físicos, psicológicos y sociales. Ante lo anterior el Estado implementa políticas tendientes a tratar de solucionar esta problemática sobre todo cuando la fuerza laboral se deteriora por el consumo de drogas, sin embargo muchas veces su actuación se ve mediatizada por las presiones de las grandes transnacionales y por políticos que pretenden mantener sus intereses intactos y como una forma de perpetuar el sistema político imperante para mantener el estado de dominación de unos cuantos sobre las mayorías.

III. MEDIOS MASIVOS DE COMUNICACION

Uno de los elementos que juegan un papel decisivo en la configuración y fomento al fenómeno de la farmacodependencia en el sistema contradictorio, capitalista y dependiente en el que es tamos inmersos es sin duda alguna el que se refiere a los medios masivos de comunicación.

"Los medios de comunciación masiva sobre todo los electrónicos desempeñan una fuerte función enajenante, mediante la despolitización, el estímulo al consumismo y el intento de homogeneización de las poblaciones. Por medio de estos instrumentos de control se encauza el consumo de todo tipo de productos en el mercado, sobre todo superfluos y destructivos como lo es el alcohol, tabaco y otras drogas" (15).

Si aceptamos la premisa de que la clase dominante detenta el poder en forma franca o más a menudo mediante alianzas de clase o fracciones de clase y dispone por tanto de los medios para reprimir (jurídico, político, policial, etc.) podemos admitir que la misma está activa de una manera más "sutil", en donde no se utiliza la fuerza represiva del Estado, al menos no en forma abierta, sino que se le enmascara por medio de lo que Althusser ha llamado, Aparatos Ideológicos del Estado (sistema político, estructuras jurídicas, medios masivos de comunicación, etc.) los cuales funcionan a través de la ideología, propia a la clase en el poder. Entendiendose por ideología "al sistema de representaciones de ideas, que domina el espíritu de un hombre o de un grupo social" (16).

Todos estos aparatos ideológicos del Estado concurren a un mismo objetivo que es el de reproducir las relaciones de producción, es decir las relaciones de explotación capitalista. Así

vemos que "el aparato de información, atiborra diariamente a -- los ciudadanos con dosis de nacionalismo, chovinismo, moralismo, liberalismo, etc.

En una sociedad dependiente del imperialismo internacional como es la nuestra, los medios masivos de comunicación, cumplen la función de materializar la concepción ideal al Sistema capitalista para impedir toda posible alteración del modo de producir las relaciones característico al sistema.

En la sociedad capitalista, los medios de comunicación tienen una función desorganizada de la clase dominada y por el contrario, afianza la solidaridad en torno a la clase dominante y a sus intereses. Impone modelos y aspiraciones de comportamiento ajenos a nuestra idiosincracia, copiados de la cultura norteamericana. Estos medios de comunicación se dan en forma unilateral es decir, de arriba hacia abajo, en donde el emisor transmite el modo de producción existente a un receptor que no ve reflejadas sus aspiraciones, sino las normales y valores que la dominación burguesa cree más convenientes para su permanencia en el poder. Estas normas y valores no cimentan el saber, el gusto por lo bello o el sentido crítico, sino que por el contrario fomentan, lo vulgar, violento o pornográfico, logrando con ello que en un primer momento el individuo no sea capaz de discriminar sobre la valía o nocividad de tales mensajes.

La comunicación es sumamente importante ya que constituye una parte inseparable en la existencia social del individuo y un medio de formación y funcionamiento de su conciencia tanto individual como social. En este proceso de comunicación los individuos que pertenecen a una misma clase social ponen de manifiesto la coincidencia y similitud de sus intereses e ideas para conceptualizar su realidad. Las funciones de la comunicación en la sociedad moderna pueden ser divididas en dos categorías -

desde el punto de vista teórico: sociales, orientadas a satisfacer las necesidades de la sociedad en su conjunto o de algunos de sus grupos durante su funcionamiento o interacción y psicosociales, vinculadas a necesidades de personalidades individuales. (17)

Entre las funciones sociales podemos encontrar por ejemplo la de planificación y coordinación de la actividad laboral colectiva, otra puede ser la dirección o el control social; mediante el lenguaje, la sociedad prescribe a sus miembros determinadas normas y reglas de conducta, les brinda modelos que deben imitar; estimula la conducta útil a la sociedad y por el contrario condena el proceder considerado como antisocial.

Como ejemplo de las funciones psicosociales de los medios masivos de comunicación podemos referirnos a la función de contacto y de identidad que necesita el individuo.

La práctica de la comunicación social ha implementado dos medios básicos de comunicación para llevar a cabo el fenómeno comunicativo, o sea la influencia por medio de las comunicaciones; la persuasión y la sugestión.

Persuasión, es un proceso de fundamentación lógica de la comunicación, de cierto juicio o razonamiento, a fin de lograr el acuerdo del interlocutor (o del auditorio) con el punto de vista enunciado. (18)

Sugestión, es un medio de influencia comunicativa concebido para que se perciban en forma no crítica enunciados o mensajes en los cuales se afirma o se niega algo sin probarlo (Ibid).

Son todos estos mecanismos al servicio de las grandes compañías que poseen los medios masivos de comunicación muchas veces de -

carácter internacional, que de alguna u otra forma manipulan a las masas con miras a incrementar su poder por medio del consumismo, con la complacencia del Estado.

La esencia del proceso de comunicación masiva, consiste en la difusión sistematizada, adecuadamente organizada, de comunicaciones preparadas de una forma especial, para un público disperso, empleando para ello todos los medios técnicos disponibles para emitir dicha información (televisión, radio, prensa, cine, etc.).

En dicho proceso se difunden comunicaciones que contienen una información claramente orientada a afirmar los valores espirituales, las normas morales y jurídicas de una sociedad, con el fin de ejercer influencia ideológica sobre el estado de ánimo, las valoraciones, decisiones y conducta de las personas.

Dentro de los fines que persiguen quienes poseen los medios de comunicación esta la continúa búsqueda de hechos que permitan justificar sus intereses de clase. Así pues la comunicación masiva que se lleva acabo con medios que están bajo el control de la burguesía producen incesantemente una gran cantidad de mensajes con una carga ideológica que orienta a un público hacia una concepción y una conducta claramente delimitadas en beneficio de la clase dominante.

"El análisis de los objetivos funcionales de los procesos de información masiva desde las posiciones de la psicología social marxista muestra que, en última instancia, la influencia se reduce a estimular a los receptores a que realicen determinada actividad, orientada de acuerdo con los valores que son compartidos por esa sociedad, a ejecutar determinada conducta que se practica dentro de las normas elaboradas por la sociedad y en aras de lograr intereses de clase". (19)

Bajo el capitalismo, los fines de la comunicación masiva se caracterizan sobre todo por ser contradictorios a los intereses cardinales de las masas populares. Esta contradicción encubierta con afirmaciones tales como, "la libertad de palabra, sobre el derecho del individuo a estar informado", conduce a que en la realidad el sistema de comunicación masiva, manipulado por la clase dominante, se dedique a exaltar desenfrenadamente el régimen de injusticia social, a deformar la conciencia de la personalidad, se le inculca el individualismo y agresividad, a dividir y crear constantes antagonismos entre las clases y grupos sociales.

En la comunicación masiva a diferencia de la habitual, que es interpersonal, directa y bilateral, la fuente de comunicaciones (emisor) es cierto grupo de personas organizado que actúa dentro de los marcos existentes y en beneficio de otro sistema de nivel más elevado, que por lo general es el Estado o una clase dominante.

La publicidad, rapidez de la transmisión y el carácter temporario de la información que constituye el volumen básico de la comunicación masiva, figuran entre los rasgos primordiales de este proceso. La publicidad de la transmisión se logra debido a que el contenido que se trasmite en la comunicación masiva se repite muchas veces, gracias a los recursos técnicos disponibles, sin embargo se tiene cuidado de que esta publicidad no contradiga los intereses, normas e ideologías de quién o quiénes detentan este poder por medio de legislaciones, tradiciones, censura y otros mecanismos sociales.

Rápidez. Esta resulta de suma importancia ya que las comunicaciones deben llegar lo más velozmente posible antes que el competidor o adversario político se adelante, se cree que quién trasmite primero le será más fácil ganar adeptos a "causa".

La información adquiere carácter temporario, a causa del acelerado cambio de los acontecimientos sobre los cuales al público le interesa tener información; por tal motivo el contenido básico de los procesos de información masiva esta destinado a un consumo inmediato. A fin de elevar la eficacia de los procesos de la comunciación masiva, el contenido y las formas de las noticias se adecuan no solamente a los fines del consumismo e influencia sino también a las necesidades psíquicas del individuo que pueden ser permanentes o temporarias (momentaneas). El individuo perteneciente al público siempre experimenta satisfacción al percibir y comprender las noticias que se difunden, cuyas características son superioridad, universalidad y actualidad.

Esta información produce en el individuo una serie de efectos satisfactorios, como pueden ser de utilidad, de prestigio, de refuerzo, estético, etc. El contenido de la publicidad que es transmitida por medio del sistema de comunicación masiva tiene mayores efectos si se incluye en ella una indicación o insinuación (de mensajes subliminales) de que el punto de vista que se presenta es compartido por la mayoría de la sociedad o por personalidades que gozan de respeto dentro de la comunidad (20)

La burguesía y el imperialismo nos han impuesto formas de comunicación que corresponden a un modo de producir cultura y en última instancia a un modo de producción de toda la vida. A esta integración de la comunicación en el conjunto amplio de las relaciones sociales debemos remitirnos para entender las formas que adopta su instalación, como medios de reproducción cotidianas en la legitimidad de estas relaciones de dominación burguesa. El modo de producir cultura y falsa conciencia esta construido sobre una relación de clase que se encuentra en todos los niveles en la organización de la comunciación. (21).

Así pues, los fabricantes de cigarros, bebidas alcohólicas, artículos superfluos, emplean en todo el mundo los medios masivos de comunicación para publicitar sus productos. En todos los casos estos productos son presentados como agentes casi mágicos - que mejoran las relaciones interpersonales, que favorecen la comunicación o para festejar un triunfo o un acontecimiento. La competencia de las marcas lleva a los productores a filmar cortometrajes altamente costosos que presentan a jóvenes y adultos en salones versallescos, paisajes exóticos, acciones o competencias riesgosas, ante este cúmulo de mensajes el espectador asume el papel de protagonista que logra con el tabaco, el alcohol y otra serie de drogas para una mejor relación.

IV. CONCEPTUALIZACION DE LA FARMACODEPENDENCIA.

A) Diversas teorías respecto a la farmacodependencia.

Numerosas disciplinas han contribuido al estudio del fenómeno de la farmacodependencia, dándole un enfoque desde una perspectiva tanto a nivel individual como grupal. Las teorías individualistas, predominantemente de carácter psicologista y psiquiátrica, tienden a ver la etiología de la farmacodependencia en el individuo mismo, como una deficiencia en la adaptación al medio social, considerando el uso y abuso de drogas como una sintomatología de un ajuste o desorden emocional. Este tipo de enfoques unilaterales, genera una fragmentación en el conocimiento de esta problemática.

Para una comprensión más completa de estas conductas consideradas como "desviadas" o ilegales, es imprescindible considerar elementos o factores tanto a nivel individual como social.

El problema del uso y abuso de drogas ha tenido una gran repercusión social, desde el siglo pasado ya Engels analiza este problema sobre todo en las clases obreras de Inglaterra, en el año de 1845. Responsabiliza de esta situación al sistema capitalista de explotación.

"Abstracción hecha de las influencias físicas que arrastran al trabajador a la bebida, y drogas, la instrucción descuidada, la imposibilidad de proteger de la tentación a la gente joven, la seguridad de olvidar por un par de horas la miseria y la opresión y muchas circunstancias más, tan fuertes que no se puede criticar a los obreros por su afición por el aguardiente. (Engels, 1852).

A principios del siglo, el problema llama la atención de la primera generación de sociólogos norteamericanos y desde una perspectiva diferente a la Engels, analizan una serie de conductas

que se consideran como problemas sociales, como la marginación, la inadaptación, etc., dentro de estos problemas se encuentra el alcoholismo y el consumo de drogas. La visión que prevalece es la de que estos problemas obedecen a ciertos desajustes en el sistema social y que debe corregirse mediante reformas al sistema; es de destacarse los enfoques de mayor profundidad como los planteados por la "Escuela de Chicago", que investiga las causas estructurales y se insertan en los grupos de los farmacodependientes.

Posteriormente predomina la "Teoría de la desviación social" cuyos máximos exponentes son Merton, Parson, Kingsley Davis, creadores de la "Escuela estructural-funcionalista" la cual tiene gran auge en Estados Unidos hasta los años 50s. según estos teóricos las conductas consideradas como "desviadas", engloba una serie de prácticas heterogéneas que tienen el común de ser reprobadas o sancionadas por las normas sociales del sistema dominante.

La desviación ha sido vista como un fracaso para conformarse a las normas que gobiernan las metas y los medios para lograr éstas (Bredemeier y Stephenson, 1965). A lo anterior K. Erikson añade que la desviación requiere la atención de las agencias de control social, o sea es una conducta sobre la "algo debería hacerse". No es sólo el acto en sí, la violación de una norma, sino además la posibilidad de ser descubierto y consecuentemente expuesto al impacto de las agencias sociales de control; por lo mismo incluye y enfatiza los recursos (símbolos u otros), que la persona tiene a su disposición, ya sea para disfrazar la desviación mediante una protección o fachada adecuada para manejar los agentes de control social designados para regular sus actividades. Es obvia la diferencia entre la persona que en forma accidental u ocasional transgrede una norma y aquella en que la desviación constituye un punto central en su vida. Todo un

estilo de vida parece desarrollarse alrededor de la desviación, derivada de esta, dando como resultado un conjunto de valores, normas y conductas específicas.

La desviación prolongada afecta no sólo a aquel que la lleva a cabo, sino también a las personas que están en interacción social con él; estas pueden experimentar las conductas desviadas de la otra persona como un repudio a las normas que ellos han internalizado y como algo amenazador para la validez social de lo que creen que es correcto e importante (Merton, 1966). Las desviaciones son calificadas en un continuo de desaprobación, según el grado en que los procesos del sistema se ven perjudicados. Así cada estructura social y cultural tiene sus propias clases y grados de problemas sociales.

Más allá de algunas observaciones agudas, estos teóricos expresan una posición conservadora, tendiente a justificar el sistema político, ya que consideran como "normal" el sistema capitalista moderno y sus valores, y como "desviados", todos aquellos que no aceptan las normas del sistema capitalista.

En la década de los 60s surgen nuevos enfoques. Se destaca la aportación de Becker, ligado en su juventud a la generación "beat". Aunque sigue definiendo la conducta desviada con un criterio normativo, (la desviación sería la sancionada como tal por un grupo social) aclara que los criterios para sancionar estas conductas son relativas, y frecuentemente dictadas por el poder político y económico (Becker, 1971). Aún más importante es el aporte metodológico que hace este teórico, desecha las interpretaciones psicologistas y propone un modelo secuencial, donde se vayan analizando las causas que operan en cada etapa de la "carrera de las drogas". Este modelo es útil para suponer los modelos y enfoques "multicausales", donde no queda claro cuando opera cada causa y cuáles son las principales; es tam

21

bién útil para analizar los factores precipitantes. Sin embargo, el modelo de Becker no aporta demasiado en la delucidación de las causas estructurales de los fenómenos considerados como "desviados".

Otros modelos que trataron el problema de la farmacodependencia, decían: los farmacodependientes, sobre todo los adictos a opiáceos o "drogas mayores", eran tratados casi exclusivamente a nivel individual, al ser considerada la farmacodependencia como un síntoma de un desorden de personalidad o como una manifestación de un trastorno psiquiátrico subyacente, (Noyes, 1973). Las teorías de orientación psicológica postulan la existencia de una predisposición psicológica, que hace que determinados individuos sean más susceptibles al consumo de drogas en presencia de ciertas condiciones ambientales -- (disponibilidad de las drogas, medio social, valores de grupo, etc). En un estado afectivo previo, caracterizado por frustración, ansiedad o sentimientos de alienación, el consumo de drogas sirve para reducir la tensión y aliviar los sentimientos negativos producidos por las experiencias frustrantes.

Por último en los Estados Unidos y Europa ha surgido la escuela radical que impugna el concepto de desviación social, al que considera errónea en tanto identifica al sistema capitalista con la sociedad en su conjunto y se remite a una especie de moral común que no define. Por lo tanto, propone definir a la desviación social como la disfuncionalidad respecto al sistema social dominante (Pitck, 1975). Esta última caracterización parece más correcta, siempre y cuando no se exagere considerando una serie de conductas heterogéneas (drogadicción, delincuencia juvenil, locura, etc.) dentro de un difuso sistema de rebeldes al sistema.

8.

Pero ante todo, la adicción puede ser claramente concebida -
como la expresión de una psicopatología severa; en otras ca -
racterísticas personales contribuyan a hacerlas más vulnera -
bles a la drogadicción; pero en otros individuos, los facto -
res ambientales y situacionales resultan de gran importancia.
Ambos elementos (las diferencias psicológicas así como las -
variables socioculturales) resultan de considerable importan -
cia en el intento de tener una comprensión más amplia en el -
fenómeno de la farmacodependencia.

B) Estudios realizados en México.

La farmacodependencia aparece como un problema social grave - en México, en la década de los años 60s. Algunos de los tipos de drogadicción como, el alcoholismo tienen lejanos antecedentes, pero la generalización del uso y abuso de inhalantes o marihuana en la juventud es un hecho relativamente nuevo. "El crecimiento de la farmacodependencia sobre todo en la juventud obrera y marginal", (E. Barrera, 1984), podría asociarse al rápido desarrollo industrial de la década de los 60s, ya que es a partir de esta época cuando empieza a agudizarse esta problemática, particularmente en las grandes ciudades y sobre todo en las colonias que se encuentran marginadas.

Los estudios realizados hasta la fecha son en su mayoría de carácter empírico. Algunos se han dedicado a detectar los patrones de consumo a nivel escolar o de colonia, tomando muestras bastante restringidas (Castro y Valencia 1978), y demostrando que las drogas médicas y la marihuana eran las sustancias que más prevalecían entre la juventud estudiada.

Otros estudios han investigado grupos, también reducidos como es en colonias marginadas de grandes ciudades (De la Garza, - Mendiola, 1977) aportando algunos elementos acerca de los factores causales de este fenómeno, entre los que se menciona la migración campo-ciudad, la ausencia de un empleo, condiciones de vivienda insalubre, etc.

Los estudios que se han realizado con un carácter más amplio son pocos entre estos se encuentra el de: "menores infractores" de (Tocaven, 1976), donde se plantea que la etiología de este fenómeno surge de la interacción de múltiples variables, como son las biológicas, psicológicas y sociales.

Con un enfoque similar se publicó un trabajo sobre alcoholismo (Velasco, 1981) que si bien se presenta como material de difusión, se basa en una sólida y actualizada bibliografía. Por último el CREA y los Centros de Integración Juvenil han avocado sus investigaciones sobre los índices de drogadicción en diversos estados de la república y proponen interrelacionar los fenómenos de la farmacodependencia y de la violencia.

V) CONCEPTUALIZACION DE LA ADOLESCENCIA

31-37

A) Concepto de Adolescencia

Hay diferentes enfoques y definiciones de qué es la adolescencia. No sin fundamento se pregunta: ¿ es la adolescencia una etapa biológica ? ¿ un estrato social ? ¿ un agrupamiento -- psicológico ? . Las respuestas son tan afirmativas, pues para comprender este período de la vida limitado socio-culturalmente, biológica y psicológicamente, se deben conocer los factores somáticos, psíquicos y sociales que la configuran, de -- ello se obtendrá un enfoque interpretador del fenómeno con -- menor riesgo de escotomatizar aspectos fundamentales.

Para algunos la adolescencia es tan sólo una etapa biológica relacionada con los cambios somáticos y psíquicos, que hacen al individuo madura desde el punto de vista sexual. Es la transformación biológica del niño púber y adolescente, transformación que termina en la edad adulta. Para otros es sólo una etapa cronológica, un número de años que separa a la niñez de la vida adulta y que debe superarse lo más rápidamente posible. Desde el punto de vista sociológico, se la define por su función en el devenir histórico; así la función de la juventud entre la que se encuentra inmersa la adolescencia es la de conservar los valores y estructuras de la sociedad heredadas de generación a generación, así mismo convertirse en -- promotores de cambios creadoras de nuevas estructuras sociales.

Para otros la adolescencia es un fenómeno mucho más con carácter social e incluso de tipo socioeconómico que biológico y -- se la alude como un privilegio de ciertas condiciones. Algunos más enfatizan su condición de crisis por las tensiones -- que sufre el adolescente provocadas principalmente por los -- conflictos psicosociales prevalecientes y por las actitudes -- del medio hacia la sexualidad del adolescente.

En el ámbito psicológico la adolescencia es un estado de transición en la historia del individuo, en el que tiene que integrarse como un todo psico-corporal e intenta ubicarse en una sociedad.

Significa el período de unificación de la continuidad interna con la identidad social; la recuperación de lo que fué, con el presente y con lo que puede llegar a ser, reconciliación del individuo y su autoconcepto con el reconocimiento que la sociedad hace de él.

Ahora bien, la llegada a la adolescencia representa la etapa de preparación para incorporarse al mundo adulto. Durante esta etapa, el individuo experimenta en todas las áreas, de las cuales emerge la estructura final de la personalidad adulta, la adquisición de una identidad y de una posición social.

La palabra "adolescencia", proviene de la voz latina adolescere, que significa "crecer" o desarrollarse hacia la madurez. También proviene de "adolescerens", del participativo presente, del vocablo latino "adolescere" que significa pasar de la niñez hacia la madurez. Por otro lado, la adolescencia constituye una etapa, en el sentido histórico de este vocablo. (22)

Cabe definir que una "etapa" es un período que sucede en una determinada época, y se distingue por un nuevo orden de fenómenos. En este caso, la época o punto de partida de un nuevo período, caracterizado por ciertos fenómenos excepcionales.

La adolescencia ha sido identificada generalmente con las edades comprendidas entre los trece y los diecinueve años. (23)

Es la adolescencia una etapa, en la que se manifiestan cam -- bios fisiológicos, biológicos, bioquímicos y psicológicos que

señalan el paso de la niñez a la edad adulta.

La psicología del desarrollo ha tratado de definir, en lo que atañe a la conducta, un período de transición análogo, en función de ciertos rasgos y procesos psicológicos particulares. Tan es así, que las mayores controversias teóricas y empíricas de la psicología de la adolescencia giran en torno a la determinación de este período y a las consecuencias que acarrearía; es decir, la delimitación de sus aspectos psíquicos, de sus fases, sus causas y consecuencias, su singularidad o generalidad y su curso, así como el carácter gradual o discontinuo de su evolución.

Por otro lado, Erikson nos dice "Los cambios físicos derivados del rápido crecimiento y desarrollo sexual (pubertad) van acompañados de transformaciones en las áreas emocional, social, sexual e intelectual (El término generalmente se refiere a estas últimas transformaciones). Los procesos psicológicos de adaptación a esta etapa del crecimiento adquieren notable relevancia y pueden llegar incluso a aparecer como un período de crisis, de conflictos acentuados que terminan por sí mismos y que de hecho contribuyen a la formación de la propia identidad". (24)

Es probable que, con excepción del nacimiento, no haya otro período en la vida humana en el cual se produzca una transición de tanta importancia. Y si bien es cierto que los cambios psicológicos se producen en todas las edades, durante ese período la velocidad de cambios es mucho mayor que en los años anteriores o posteriores.

La cualidad y contenido de los cambios sufridos son extraordinariamente flexibles, dependiendo en gran parte de los patrones culturales imperantes y de la forma en que cada grupo trata los cambios que se originan.

B) CARACTERÍSTICAS DE LA ADOLESCENCIA.

La etapa de la adolescencia se le ha considerado como la más crítica en el desarrollo del individuo debido a las características determinantes que ahí se conjugan.

Durante esta etapa del desarrollo sufre transformaciones en diversas áreas. Por una parte se encuentra en un proceso de cambios fisiológicos, en el que empiezan a manifestarse bruscamente las características propias de los adultos, las cuales incluyen desde un repentino aumento de estatura hasta la aparición de los caracteres sexuales secundarios, paralelos a la maduración de sus aparatos reproductores. En correlación con los cambios en el aspecto emocional, social e intelectual, en donde los procesos de adaptación psicológica adquieren gran relevancia y pueden aparecer como un período de crisis y de conflictos acentuados, que terminan por sí mismos y que de hecho contribuyen a la formación de la propia identidad.

En nuestra sociedad, el adolescente pierde la protección de la infancia, pero aún no goza de la fuerza y los privilegios del adulto, se hacen sobre él una serie de demandas para que tenga un tipo de comportamiento completamente distinto al que hasta ahora había observado; se le pide que empiece a actuar en forma independiente, que de un papel de sumisión que tenía pase a actitudes de más autoafirmación; que tenga un comportamiento más responsable y que defina su posición en la sociedad haciendo elecciones en todas las áreas (ocupacional, emocional, intelectual, etc.), ante esta situación se aprecia una gran contradicción, se hacen múltiples exigencias sobre él, pero no se le proporcionan totalmente los medios ni gratificaciones adultas; los roles adultos no están aún completamente disponibles ni internalizados; no gozan de independencia, tanto económica como para poder actuar en otras áreas; tampoco tiene acceso a las posiciones de prestigio y de poder. Hay dificultades para comunicarse con ellos y para entenderlos, sobre todo de las personas más cercanas, generalmente

del círculo familiar.

La adolescencia como crisis no es una experiencia universal - dado que hay algunas sociedades en las que los cambios orgánicos se asimilan sin originar al individuo mayores conflictos; pero en nuestras sociedades occidentales actuales, varios factores contribuyen a hacer esta etapa bastante difícil. No se dispone de ritos de iniciación o consagración como en otras - culturas no occidentales, el rol adolescente no se encuentra definido con claridad y no se señala con precisión cuando ha adquirido el nuevo estatus de adulto (25). La adolescencia - es una etapa de confusión general del individuo ante el medio social en que se desenvuelve.

Ha dejado por un lado de pertenecer al mundo infantil pero no cuenta con los elementos necesarios que le permitirán integrarse al mundo de los adultos. (26) Se ve expuesto repentinamente a desempeñar una serie de roles adultos que todavía no está capacitado para asumir, lo cual conduce a que permanezca en una situación indefinida y carente de marcos de referencia sólidos y estables, lo cual se traduce en un estado de inconformidad e inseguridad emocional. (27)

Ante esta incertidumbre el adolescente busca un reconocimiento, una identidad que los ubique en su medio social.

En esta búsqueda e intento constante de la formación de una "identidad propia", que le permita definir su posición ante el medio o grupo social en que se desenvuelve. El adolescente, adopta una posición de rebelión y protesta en contra de la dirección protectora del grupo de los adultos; no permite que le imponga sus ideas, rechaza y somete a crítica los valores, costumbres y normas.

En esta época, está más abierto al mundo exterior y por lo tanto más expuesto a sus influencias, el grupo de amigos se vuelve más significativo, por la oportunidad de compartir problemas personales y familiares y por el apoyo y comprensión que estos le brindan. Dentro de la situación de grupo, el adolescente puede tener un sentimiento de poder, pertenencia y seguridad; aprende a enfrentarse a los demás; puede obtener recompensas de prestigio y libertad de movimiento (Horricks; 1970).

La identificación con el grupo puede ser fuerte y en ocasiones es difícil diferenciar su identidad de la de su grupo.

Dependiendo de las experiencias familiares previas, habrá una mayor susceptibilidad a recibir influencias (del grupo o de otros elementos como por ejemplo Los medios de comunicación), que pueden incluso desafiar o competir con la formación previa, recibida en el núcleo familiar.

Este medio donde se desenvuelve da como resultado una situación que se llama o se ha dado en llamar un período de crisis que proporcionan cambios significativos en la personalidad y cuya dirección dependerá del tipo de ajuste que se haga a la situación. De acuerdo con Erikson (1971), es una crisis normativa, una fase normal de conflicto acentuado, que se resuelve por sí misma, contribuyendo a la estructuración final de la personalidad. Sin embargo la adolescencia es, por sí misma, una etapa en la que la fragilidad de la identidad está presente, los inciertos límites de su yo y la gran sensibilidad a las presiones externas hacen de él una persona sumamente vulnerable.

Se presenta también una falta de patrones de comportamiento rígidos y obligatorios para la adolescencia en la sociedad occidental, junto con una ausencia de modelos adultos claros

que puedan servir como guía para la identificación con ellos. Esto, crea una antinomia ya que por un lado permite un alto grado de diferenciación e individualización, pero por el otro lado debido a esta falta de modelos y a la fuerte tendencia de autoafirmación se facilita el desarrollo desviado y patológico (Blos; 1971).

VI. TEORIA DE CAMPO DE KURT LEWIN

A) Antecedentes de Kurt Lewin

Kurt Lewin (1890-1947) nació en Mogilno (Prusia). Después de estudiar en las Universidades de Friburgo y Munich. Terminó su doctorado de filosofía en la Universidad de Berlín, en 1914. Enseñó en Berlín desde 1921 hasta 1933, año en que abandonó Alemania y antes de llegar a ser profesor de psicología infantil en la Child Welfare Research Station, de la Universidad Estatal de Iowa, en 1935, estuvo de profesor visitante en Stanford y Cornell, en U.S.A. En 1945 abandonó Iowa para fundar el Research Center of Group Dynamics en el Instituto de Tecnología de Massachusetts. Estuvo igualmente como profesor visitante, en las Universidades de California y Harvard. (24).

Durante sus 30 años de trabajos científicos, cambiaron varias veces los intereses teóricos de Lewin y los enfoques de su investigación. En un principio se interesó por el estudio y análisis de los procesos cognitivos del aprendizaje y la percepción, por la dinámica, de la motivación y la emoción individual, y por los procesos interpersonales de recompensa y castigo, conflicto e influencia social. Posteriormente dirigió y estimuló la investigación de los fenómenos de grupo, tales como el liderazgo, el clima social, las normas de grupo, y sus valores. Por último, se dedicó al estudio de las limitaciones sociales impuestas a los grupos por la tecnología, la economía, la política, etc. Ahora bien pese al continuo cambio de sus intereses Lewin se mantuvo fiel a un principio teórico: para representar e interpretar fielmente la complejidad de las situaciones de la realidad concreta se requiere más que una progresiva reestricción del interés hacia un número

mero limitado de variables, en continuo ensanchamiento de las fronteras tradicionales de las ciencias sociales.

Esta teoría, que requiere un enfoque interdisciplinario entre la psicología y la realidad social, ha sido bautizada, tanto por el propio Lewin como por otros, con el nombre "Teoría Dinámica", "Psicología Topológica", y "Teoría del Campo Psicológico".

Expuesta en pocas palabras, viene a decir que los acontecimientos están determinados por fuerzas que actúan sobre ellos desde un campo inmediato, más bien que por fuerzas que actúan a distancia. La teoría del campo debe considerarse como un método de análisis de las relaciones causales y elaboración de conceptos científicos, es decir como una teoría acerca de la elaboración teórica o metateórica. A la vez la teoría de campo de Lewin es un conjunto de conceptos urgidos de la investigación empírica, destinados a describir e interpretar los fenómenos psicológicos y sociales.

Los trabajos más importantes de Lewin y sus discípulos giraron en torno a los fenómenos de la adopción de decisiones y la resolución de conflictos. Se puso de manifiesto con dichos trabajos el efecto que sobre la adopción de decisiones tenía la fuerza de las valencias de las opciones, el nivel de realidad de la situación alternativa, la diferencia en una elección entre opciones negativas y positivas y las actitudes de cautela y aceptación del riesgo.

Cuando los intereses de Lewin cambiaron de la psicología individual a la social, cambio también su enfoque con respecto a la adopción de decisiones y al conflicto. La serie de trabajos sobre la adopción colectiva de decisiones demostró la influencia que ejerce sobre el comportamiento individual la par

ticipación en los análisis y decisiones el grupo, ya que el análisis colectivo afecta a fenómenos tales como el comportamiento parental, hábitos alimenticios y la cuantía del esfuerzo para la producción en un determinado campo. Este trabajo dió origen a un estudio sobre normas de conflictos intergrupales.

Ya dentro de la psicología social, los intereses de Lewin se centraron sobre el fenómeno de la percepción social, los valores sociales, la influencia social, la cooperación y la competición. Quizás la contribución más importante de Lewin a la psicología social es la que se refiere a la dinámica de grupos y a la autoridad y a la influencia social.

B) PRINCIPIOS BASICOS DE LA TEORIA DEL CAMPO.

Lewin fué miembro en Berlín del grupo de la Gestalt, entró rápidamente en un nuevo terreno al centrar su atención en la motivación en lugar de hacerlo en los clásicos problemas de la percepción estudiados por ese grupo.

En todo su trabajo Lewin distribuyó su actividad por una parte, la elaboración teórica, y por otra, los análisis concretos de la conducta humana en toda su complejidad.

Algunos de los conceptos básicos que se han hecho importantes dentro de su propio marco teórico y forman parte actualmente del vocabulario común de los psicólogos: "espacio vital", "valencia", "situación superpuesta", "estructura cognitiva", "locomoción hacia el objeto".

Probablemente el concepto de Lewin más difundido sea el de "Espacio vital" o "espacio psicológico", noción fundamental que hace referencia a la totalidad de acontecimientos o hechos que determinan el comportamiento de un individuo en un momento dado.

El espacio vital o psicológico incluye dos conceptos básicos: la persona y el medio psicológico. Este último se entiende como el medio según existe para el individuo.

Por otro lado los conceptos de "tensión", "valencia", "fuerza" y "locomoción" desempeñan un papel fundamental en la teorización de Lewin sobre la motivación.

Lewin afirma que siempre hay una necesidad psicológica o una intención (designadas a veces cuan sin necesidades) en una persona, existe un sistema en estado de tensión.

Esta tensión desaparece cuando se satisface la necesidad o la intención. La tensión tiene ciertas propiedades conceptuales:

- 1.- Es el estado de una región que trata de automodificarse - de tal modo que resulte igual al estado de las regiones vecinas;
- 2.- Abarca fuerzas del límite de la región en tensión.

Una "valencia positiva" es concebida como un campo en el que las fuerzas se dirigen hacia una región dada del campo (la región valente / o de valencia, que es el centro del campo de fuerza); en cambio, todas las fuerzas se alejan de una región de "valencia negativa".

La construcción "fuerza" caracteriza la dirección y la intensidad de la tendencia al cambio en un punto determinado del espacio vital. El cambio puede ocurrir mediante una locomoción (cambio de posición) de la persona dentro de su ambiente psicológico, o por medio de un cambio en la estructura en su ambiente percibido.

Lewin nos dice, que existe una relación definida entre los sistemas de tensión de la persona y ciertas propiedades del ambiente psicológico.

En particular, una tensión puede estar relacionada con una valencia positiva en regiones de actividad en el ambiente psicológico que se perciben como reductoras de tensión, y con una valencia negativa en la región en la cual el individuo actuante está en ese momento.

La existencia de una región de valencia positiva (región meta o región objetivo) depende, sin embargo, no sólo de la existencia de tensión, sino también de que se perciban posibilidades para reducirla.

Por ejemplo, el comportamiento de una persona que no sabe como reducir una tensión y que por lo tanto no percibe una región meta estará determinado por el deseo de cambiar su región negativa actual por otra, luego esta ultima por alguna otra y así sucesivamente. Esta conducta se caracterizará por una locomoción que la aleja de la región presente o, en términos observables, por movimientos incesantes. La conducta de búsqueda que se da en una situación en que el individuo sabe que existe una región meta pero no conoce su localización, tiene muchas similitudes con una actividad incesante pero se distingue de esta por la dirección hacia la meta, es dominante y el abando de la región presente es sólo un medio para ese fin. Ahora bien, cuando el ambiente psicológico existe una región meta importante para un sistema en tensión, puede afirmarse que hay una fuerza que actúa sobre la persona y la impulsa hacia la meta. Cuando hay una meta conocida para una tensión, surge no sólo una tendencia a pensar en este tipo de actividad. Esta noción podría expresarse diciendo que la fuerza que impulsa hacia la meta existe tanto en el nivel del hacer (realidad) como en el del pensamiento (irrealidad).

Por lo tanto se puede decir en resumen, que Lewin desarrolló los conceptos para analizar los procesos psicológicos y sociales del espacio vital, pueden definirse como estructurales (es decir, que se refieren a la organización y relación de las partes del espacio psicológico) y como dinámico (hacen referencia a la tendencia al cambio o resistencia al mismo).

Las estructuras básicas del espacio vital son la región y la barrera, y de ellas derivan el grado en diferenciación, la centralidad, la dirección y la distancia psicológica.

Los principales procesos dinámicos son la interdependencia, la tensión, la fuerza, el campo de fuerza, el equilibrio y el poder.

Lewin, propuso que un entendimiento de la interacción entre la persona y el medio psicológico permitiría la comprensión y predicción del comportamiento de la persona.

La preocupación de este teórico fué la explicación de la conducta individual a partir de la totalidad de los factores psicológicos que actúan efectivamente sobre una persona en un momento determinado y concreto. Esta totalidad es la que se ha dado en llamar espacio vital o psicológico. Por otra parte se debe tener en cuenta que la misma persona con sus motivaciones, su personalidad, sus aprendizajes, sus frustraciones, etc., es también parte de este espacio y por lo tanto, las fuerzas emanadas de aquellos factores deberán interactuar con las fuerzas derivadas de dicha persona. (30)

VII. EXPLICACION DEL FENOMENO DE LA FARMACODEPENDENCIA A PARTIR DE LA TEORIA DE CAMPO.

Planteado el problema de la farmacodependencia en sus diversos aspectos, estamos en posibilidades de explicitar el marco teórico y conceptual que precedió a este trabajo.

Consideramos la farmacodependencia en la adolescencia como un fenómeno social e historico-cultural, en tanto se desarrolla en el marco de una formación social concreta y esté condicionado por la estructura de clases y las tradiciones culturales de cada sociedad. En este sentido, el estudio de la farmacodependencia en la adolescencia debe partir de una descripción de los distintos sectores de la sociedad que la componen y tener presente las tradiciones culturales tales como la aceptación social de diferentes tipos de drogas. Creemos que estos factores condicionan los patrones para el hábito de consumo de las diferentes drogas que varían en la adolescencia estudiantil, en la clase obrera y marginada.

Si bien aceptamos la premisa de que en el fenómeno de la farmacodependencia intervienen diversas variables, creemos que es preciso darles un cierto ordenamiento y jerarquización. El eje ordenador debe ser la ubicación de la sociedad, ya que en las variables socioculturales y psicológicas varían y se combinan diferentes maneras en cada sector de la adolescencia. En cuanto a la jerarquización las variables socioeconómicas actúan como marco general a partir del cual se combinan otras variables psicosociales y culturales. Los factores tales como, la crisis económica, la cual repercute en la vivienda, desempleo, migración, desintegración familiar, frustración laboral o escolar, los medios masivos de comunicación, los problemas psicológicos, etc., poseen distinta importancia en cada sector de la adolescencia.

Ahora bien, consideramos describir la secuencia para explicar - la carrera que convierte al consumidor experimental en adicto, desde los aportes de la Teoría de Campo de K. Lewin, porque - consideramos que esta carrera no debe verse en forma aislada - de la influencia de la sociedad en todo su conjunto.

Por lo antes mencionado es necesario definir algunos concep - tos en base a la teoría de Lewin.

"La adolescencia es un período de transición en el que el ado - lescente cambia de grupo. Mientras que el niño y el adulto - tienen un concepto claro del grupo al que pertenecen, el ado - lescente integra en parte al grupo infantil y en parte al gru - po adulto". A menudo sus padres y otros miembros de su socie - dad lo tratan de una manera ambigua. (Lewin; 1947)

La teoría de campo define a la adolescencia como un período - de transición de la niñez a la edad adulta. Esta transición - se caracteriza por cambios profundos y trascendentales, por - la rapidez con que se efectúan dichos cambios y por la dife - renciación del espacio vital en comparación con la última eta - pa de la infancia.

Lewin llama espacio vital (EV) o espacio psicológico, a la su - ma de todos los factores ambientales y personales en su inte - racción. (31)

Ya que Lewin afirma que "la conducta (C) es una función (F) - de la persona (P) y de su ambiente (A)", por tanto igual a la siguiente fórmula $C=F(PA)$ y que P y A de esta fórmula son va - riables e interdependientes. En base a lo anterior la conduc - ta es una función del espacio vital y no tan sólo de las es - tructuras físicas y de las necesidades, motivaciones y otros - factores personales del individuo que determinan su conducta. (Ibid)

El cuerpo psicológico o espacio vital comprende al individuo con sus cualidades biológicas y psicológicas así como al ambiente con sus relaciones sociales. Puesto que la persona y el ambiente son considerados como una constelación de factores interdependientes, esta conjugación logra la armonía entre los aspectos evolutivos, sociológicos, ambientales y psicológicos de acuerdo con la idea del espacio vital.

Se caracteriza también la adolescencia, por el hecho de que el individuo entre en una región cognoscitivamente no estructurada, lo cual provoca una inseguridad en la conducta. El adolescente todavía no posee una clara comprensión ni de su status ni de sus obligaciones sociales y su conducta refleja esta inseguridad.

El espacio psicológico tiene diversas regiones separadas por fronteras (socioculturales y psicosociales) que poseen distintos grados de permeabilidad; el adolescente se enfrenta con varias barreras relativamente infranqueables; como son las de estudiar, tener un empleo "decoroso", una vivienda digna, -- etc., todas estas son metas posibles de valencia positiva, y por tanto forman parte de su espacio vital, pero le son inaccesibles debido a restricciones socioeconómicas, políticas o el código moral. (Pacheco, G; 1983). Ya que Lewin afirma que: "dentro del espacio vital los objetivos o metas pueden tener valencia positiva (atracción) o negativa (rechazo); es positiva si tales objetivos permiten satisfacer necesidades y deseos y negativa si impiden la satisfacción o amenazan provocar perjuicios; cuando las fuerzas que actúan son varias, la locomoción se efectúa según una resultante. Y por tanto según Lewin toda barrera entre el individuo y su objetivo provoca frustración.

El adolescente no reconoce direcciones en su entorno cambian-

te y por tanto las situaciones no familiares le causan crisis que provocan retraimiento, sensibilidad e inhibición, así como agresividad, extremismo y consumo de drogas. En consecuencia, por falta de una estructura cognoscitiva de su entorno, el adolescente no está seguro de que su conducta no lo acerque o lo aleje de sus objetivos, ante esta incertidumbre e inseguridad por parte del adolescente ante su realidad este busca salidas que lo orillan a asumir conductas consideradas como "desviadas", entre las que se encuentran particularmente la farmacodependencia. Por tal motivo la farmacodependencia es el resultado de una falta de estructuración cognoscitiva de la situación, ya que al encontrarse el adolescente en una situación no definida del lugar o papel que ocupa dentro de la sociedad y al no encontrar la situación o elementos propicios que le ayuden a conseguir y alcanzar sus metas, asume una serie de conductas no aprobadas por las mayorías, como una forma de protesta y rebelión en contra de esa sociedad que no lo acepta. El adolescente es pues, considerado como un sector marginal, es decir no pertenece a ningún grupo que lo identifique dentro de la sociedad, ya que no se le considera ni niño ni adulto. El viene a conformar un grupo "minoritario", con sus propias características, y como todo grupo "minoritario" se halla en la misma situación de buscar y entablar relaciones con los demás grupos para poder ser identificado. Ante el rechazo que sufre por parte de los demás grupos el adolescente introyecta una serie de problemas psicológicos que son tanto de carácter interno - inestabilidad, incertidumbre y odio por sí mismo, así como de carácter externo - conflictos constantes en torno a la determinación del grupo al que pertenecen y el probable ostracismo a que los condenan quienes si pertenecen a grupos mayoritarios. Por esta razón se observa una conducta adolescente que no se reconoce y que se rechaza y margina y en ocasiones se reprime y castiga.

De las afirmaciones básicas de Lewin extraemos una serie de -
 aserciones que describen, explican y predicen la conducta de -
 los adolescentes farmacodependientes, que es en última instan -
 cia el resultado de las barreras que le impone la sociedad.

- 1). Timidez y sensibilidad, pero al mismo tiempo impulsos -
 agresivos debido a la falta de claridad y al desequili
 brio dentro de su espacio vital.
- 2) Como el adolescente experimenta un conflicto continuo -
 entre las distintas actitudes, valores, ideologías y -
 estilos de vida, ya que debe seguir resolviendo situa -
 ciones mientras asciende del grupo infantil al grupo -
 adulto.
- 3) Los conflictos de valores, actitudes e ideologías re -
 dundan en las magnificación de sus tensiones emociona -
 les.
- 4) Esta predispuesto el adolescente a asumir posiciones -
 extremas y a cambiar drásticamente de conducta; por -
 consiguiente, se le observarán numerosas actitudes y -
 acciones radicales y rebeldes. (32)

Ante esta situación, la conducta del adolescente farmacodepen -
 diente se presenta en la medida en que dentro de la estructu -
 ra y el dinamismo de su espacio vital no ve satisfechas sus -
 metas.

Para poder entender esta problemática, la Teoría de Campo su -
 pone conocer no solamente diferencias individuales aisladas, -
 sino también culturales, económicas y políticas.

Consideramos que hay que tomar siempre en consideración dos -

aspectos fundamentales para la comprensión y explicación del fenómeno de la farmacodependencia en el adolescente.

- A) Las ideologías, actitudes y valores reconocidos.
- B) La forma en que los factores políticos y económicos - determinan a las diferentes clases sociales y en particular al grupo adolescente.

VIII. CONCLUSIONES

Creemos que en este trabajo, hemos resaltado la forma en que el sistema capitalista incide en una forma preponderante en el fenómeno de la farmacodependencia. Los enfoques que consideran a la estructura social como una variable más en un segundo término y que se detengan en factores de carácter microsocial como la familia, la escuela, la iglesia, etc., tendrá una visión parcial o fragmentada del fenómeno de la farmacodependencia.

En este trabajo se ha tratado de estudiar un proceso sumamente complejo como es el de salud - enfermedad en el que están presentes las condiciones reales de existencia, los intereses e ideologías de las distintas clases sociales para el surgimiento y conceptualización de este proceso. Todo ello dificulta en cierta medida extraer conclusiones sobre algo que requiere una mayor formulación teórica e investigación empírica para elaborar un conocimiento más objetivo y preciso del fenómeno de la farmacodependencia; sus causas y consecuencias y la incidencia que tiene en otros problemas de la vida social. Consideramos que el problema salud - enfermedad (farmacodependencia) debe entenderse desde una perspectiva histórico - económico, debe situarse en el modo de producción capitalista. Ante esta realidad originada por el modo de producción capitalista, el Estado busca las formas de "proteger" la salud de la clase proletaria y supuestamente elevar su bienestar físico y social.

De esta forma trata de representar los intereses de la sociedad en su conjunto a fin de legitimarse; pero en un estado capitalista producto de las contradicciones entre las clases burguesa y obrera, se erige finalmente como la representante de una de las clases: la burguesa y adopta medidas para las

demás clases en función de los intereses de aquella y que son las de conservar las relaciones sociales de producción capitalista y los elementos superestructurales como (leyes, tribunales, etc.) esenciales para mantener las relaciones de producción existentes en el sistema capitalista.

En su afán por tratar de eliminar las contradicciones existentes en el sistema capitalista, el Estado, implementa sistemas de seguridad social, como son los diversos organismos o dependencias que supuestamente resolverán la problemática de la farmacodependencia. Esta seguridad social actúa, por tanto, como un instrumento mediatizador de la lucha de clases y facilita la conservación y reproducción de la fuerza de trabajo - al proporcionarle determinadas condiciones de salud y de bienestar social para que pueda ser explotado por el capitalismo.

SUGERENCIAS

Haremos algunas sugerencias y recomendaciones en base a los sugeridos en el presente trabajo. Consideremos que las investigaciones deben de abarcar y comprender la situación histórica donde se da el problema. Para así, poder diseñar políticas adecuadas para la prevención y no crear "elefantes blancos" que acrecientan la burocracia.

Las nuevas líneas de investigación, sostenemos la necesidad de profundizar el estudio de las variables psico-sociales, y socio-económicas y culturales asociadas a la farmacodependencia de los adolescentes ya que este tipo de estudios es más útil que los que se limitan a la medición del fenómeno. También consideramos necesario continuar con el estudio de los distintos sectores sociales a fin de compararlos y comprender sus especificidades; en este sentido son pocos los estudios sobre los trabajadores. Por otro lado sería interesante comparar los patrones de consumo de los jóvenes con los de los adultos, distinguiéndolos por clases o sectores sociales.

En relación a la prevención del problema, comenzaremos por señalar que nos parece de primera importancia un mayor control estatal sobre la comercialización y propagandización de las sustancias utilizadas por los farmacodependientes, en especial sobre las bebidas alcohólicas y los inhalantes y las drogas médicas. De poco sirve tratar los casos de drogadictos crónicos si no se controla la oferta masiva de drogas por parte de grupos económicos que gozan de todas las facilidades. Es evidente que el fácil acceso a la droga favorece la "carrera" del farmacodependiente y sabemos que el límite entre los consumidores "experimentales" y los "cronicos" es muy estrecho. Por lo tanto sugerimos el control estatal de la comer -

cialización y propagandización de las bebidas alcohólicas, inhalantes químicos y drogas de patente que gozan en la actualidad de todo tipo de libertades y franquicias.

Otra cuestión muy importante es la falta de conciencia sobre los peligros del alcohol y de los inhalantes. ya hemos señalado que la marihuana y las drogas "fuertes" son censuradas socialmente mientras que existe un gran desconocimiento sobre los efectos del consumo de otras drogas más "populares" como son el alcohol, los "cementos", etc. Es por esto que recomendamos una intensa campaña de educación para los padres, los maestros y los mismos jóvenes tomen conciencia de los efectos devastadores de estas drogas que aparecen como benignas o de segunda categoría ante una opinión pública que persiste en considerar "drogadictos" solo al que consume marihuana y otras drogas prohibidas. Esta campaña de educación debe apuntar también a derribar los "Modelos" que justifican y legitiman estos consumos nocivos o, como es el caso de padres o grupos de amigos que tienen una actitud "machista" respecto al alcoholismo o la violencia.

También es recomendable ofrecer actividades alternativas que reduzcan la propensión a la farmacodependencia. Teniendo en cuenta que la depresión, el ocio, cierto tipo de reuniones pueden actuar como factores "precipitantes" de la drogadicción, es necesario ofrecer a la juventud alternativas tales como la práctica de deportes y la participación en actividades culturales y políticas.

CITAS BIBLIOGRAFICAS

- (1) Censos Económicos de 1980, S. P. P. (Uno más Uno).
- (2) Rojas Soriano, Capitalismo y Enfermedad, Colección el hombre y su salud, 2ª Ed, México 1984, pág. 117-118.
- (3) Ibid, pág. 118
- (4) Ibid, pág. 123
- (5) Ibid, pág. 124
- (6) Ibid, pág. 130-135
- (7) CREA La Familia y su prevención, pág. 15-16
- (8) Brau, J. L. Historia de las drogas, Ed. Bruguera, 1972 pág. 29
- (9) Ibid, pág. 34
- (10) Martí, O. Economía Política de las drogas, Ed. Montwy Rew, en Agost-Sep, 1980, pág. 55
- (11) Velasco F. Alcoholismo: factores y causas: la palabra y el hombre V. Ver. (Enero-marzo, 1982) pág. 18
- (12) Ibid, pág. 22
- (13) Ibid, pág. 23-24
- (14) Ibid, pág. 50
- (15) Estanislao Vera, Trabajo social y crisis, Ed. Nueva - Sociología, México 1986, pág. 222
- (16) Althusser, L. Aparatos Ideológicos de Estado, Progreso, 1983, pág. 120-125

- (17) Preduchnid, et al: Psicología Social, Ed. Cartago, México 1979, pág. 223-229.
- (18) Ibid, pág. 235
- (19) Ibid, pág. 250
- (20) Mattelard, A. Medios Masivos de Comunicación en el Proceso de Liberación. Ed. Siglo XXI, pág. 19-30
98-102
- (21) Ibid, pág. 265-280
- (22) Enciclopedia de las Ciencias Sociales "Tomo I", pág. 365-379.
- (23) Matza, D. Los Grandes Problemas Sociales en tratado de Sociología II, pág. 31-35
- (24) Erikson, Juventud y Crisis, Ed. Paidós, pág. 79-82
- (25) Matza, op. cit. pág. 40-41
- (26) Muss, R. Teorías de la Adolescencia, Paidós, Bs As. -
pág. 110
- (27) Ibid, pág. 115-119
- (28) Ibid, pág. 125-130
- (29) Enciclopedia de las Ciencias Sociales, Tomo II, pág. -
320-347.
- (30) Deutsch y Krauss: Teorías en Psicología Social, Paidós
pág. 44-78
- (31) Muss op cit, pág. 110-115
- (32) Ibid, pág. 119-125

B I B L I O G R A F I A

- Bauleo, A. J. Ideología grupo y familia, Kagieman, Bs. As. - 1965.
- Becker, J. La sociología del desviado, Paidós, Bs. As. 1965.
- Bleger, José. Temas en psicología, (Entrevista y grupos), Nueva visión, México, 1963.
- Blos, Peter. Psicoanálisis de la adolescencia, Joaquín Mortiz, México, 1971.
- C. I. J. (Centro de Integración Juvenil). Una respuesta integral al fenómeno de la farmacodependencia, Cap. I, pág 11-36, México, 1982.
- C. I. J. Aportaciones teóricas y prácticas para el conocimiento del farmacodependiente, (serie técnica, vol. 2. - perfil familia), pág. 19-37 y 38-54, México 1982.
- C. I. J. La farmacodependencia y su prevención de la comunidad (Serie téc. vol. 4 perfil comunidad), pág. 39-57, México 1984.
- Contreras, P.C. Inhalación voluntaria de disolventes industriales, Trillas, México 1977.
- De la Garza, G. y otros. Adolescencia marginal e inhalantes, - CEMEF, Trillas, México, 1982.
- Deutsch, Krauss y otros. Teorías en psicología social, Paidós Bs. As. 1979.

- Erikson, E. H. Juventud y crisis, Biblioteca de psicología -- social, vol. 42, Paidós, Bs. As. 1971.
- Gómez Jara, F., Pacheco, G. Et. Tal; Estructura social y drogadicción, una revisión técnica, en trabajo social y crisis, Ed. Nueva Sociología, Méx. 1986.
- Horrocks John, "Actitudes y metas del adolescente", En el problema de la juventud, de Muzafer y C. Sherif, Trillas México, 1970.
- "Investigaciones sobre la farmacodependencia", por el Centro de Estudios sobre Farmacodependencia.
- Kerlinger, F. N., Investigación del comportamiento, Interamericana, México, 1975 (cap. 28).
- L. Faris, Robert. "Tratado de sociología II". En los grandes problemas sociales, Hispanoeuropea, Madrid, 1972.
- Llañez, Jorge. "Serie sociedad y drogas", México, 1983
- Mattelard, A. Medios masivos de comunicación en el proceso de liberación, Ed. Siglo XXI, México, 1982.
- Muss, R. Teorías de la adolescencia, Paidós, Bs. As. 1978.
- Pacheco S. Gerardo y otros, Drogas y pobreza, Trillas, México 1978
- Pichón R. Enrique. El proceso grupal del psicoanálisis a la psicología social, (I), Nueva Visión, Bs. As. 1983.

Predvechni, et al: Psicología social, trad, Nora Spinelli y

Delia Sánchez, Ed. Cartago, México 1979.

Rojas Soriano, Raúl. Guía para realizar investigaciones so-
ciales, Textos Universitarios, México, 1982.

Rojas Soriano, Raúl, Capitalismo y enfermedad, Colección el -
hombre y su salud, 2ª Ed. México, 1984.